

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Hermoso y ejemplar acto de las damas de Cartagena

Digno, patriótico, alentador, resultó el acto realizado el pasado domingo en el Ayuntamiento por las damas de esta ciudad.

Ante el resurgimiento de nuestra ciudad, merced a una administración imparcial y honrada; a la vista del esfuerzo de unos hombres que sólo por amor a Cartagena, abandonando sus intereses, comodidades y hasta familia, se sacrifican desinteresadamente por su patria chica; no pudiendo permanecer indiferentes ante las amarguras que, si bien lo lleva consigo el cargo, no dejan de ser más sensibles cuando la indiferencia reina por doquier, un numeroso grupo de señoras de la localidad, en representación de la inmensa mayoría de sus conciudadanas, han querido testimoniar al insustituible Ayuntamiento que hoy dirige los destinos de Cartagena, primero su agradecimiento por su altamente útil labor y después sus manifestaciones alentadoras para que, lejos de decaer en su empresa, redoblen sus energías y no cesen hasta ver realizado el vasto plan de regeneración local que se han propuesto.

¡Bien por las damas cartageneras!
¡Así se hace patria!

Habla la prensa Nueva dice a este propósito:

En la mañana del domingo se celebró en el Ayuntamiento un acto de imponderable valor ciudadano, valioso y conmovedor premio a la cartagenera labor del actual municipio que ha merecido el aplauso de la ciudad, la confianza y el apoyo de los cartageneros y este delicado homenaje que ennoblece y conforta.

No queremos ser nosotros quienes hagamos resaltar la grandeza transcendental de este acto sin precedentes espontáneo y cordialísimo. Preferimos recoger las palabras justas y sinceras con que lo comenta nuestro colega el batallador diario «El Porvenir»:

«En la historia local no recordamos ningún acto que guarde semejanza con el que ayer a medio día se verificó en nuestro Ayuntamiento. Recordamos, sí, manifestaciones y protestas en las que intervino activa y virilmente el sexo femenino, cansado de sufrir pacientemente las tropelías, pero nunca, ni en los antiguos ni en los modernos tiempos presenciámos un espectáculo tan significativo y simpático como el de ayer.

Una numerosa comisión de señoras pertenecientes a lo más selecto de nuestra sociedad, acudieron ayer mañana a las doce y media al Ayuntamiento para tributar a nuestra Corporación municipal un homenaje tan elocuente como sentido.

El hecho, en sí, demuestra que ya no es sólo en las esferas populares donde este Ayuntamiento goza de entusiasta apoyo por su actuación tan beneficiosa para el vecindario, sino que también en las clases elevadas de Cartagena encuentra la favorable acogida que se merece y por ello, son las damas, las que jamás se mezclaron en asuntos políticos, las que siempre permanecieron ajenas a estas mezquinas luchas que destruyaban nuestra querida ciudad, las que hoy, abandonando su actitud indiferente, se aprestan a rendir homenaje, de gratitud y afecto a quienes como el Alcalde señor Torres y sus compañeros de Concejo laboran con acierto en bien de Cartagena».

El domingo a las 12:30 se personó en el palacio municipal una representación de las señoras de Cartagena que con el loable deseo, no de hacer desistir de su dimisión, a nuestro Alcalde y municipales, como alguien ha vertido, que eso quedó ha tiempo resuelto, y además no era la misión de tan respetables damas entrar en esos vericuetos de profunda política, sino solamente de exteriorizar su gratitud por la admirable y patriótica obra que lleva a cabo nuestro municipio, ya que en beneficio de sus familias y pueblo redundan.

Al pie de la escalera les recibieron el señor Alcalde y concejales quienes las acompañaron al despacho de la Alcaldía.

Allí vimos a las señoras: doña Isabel Alvarado de Saralegui, doña Francisca Calvache viuda de Wandosell, doña Concepción López del Castillo de Mir, doña Mery Milvain de Cuesta, doña Pilar López viuda de Ruiz Stengre, doña Ana Aibaladejo de Muñoz; doña Matilde Palacios de León, doña Irene Cantó de Soler, doña Encarnación Mir Viuda de Eguino, doña Clotilde Wandosell, de Olmos, doña Concepción Saralegui de García Berdoy, doña Magdalena Ripoll de Díaz Clemente, doña América Pintó de Muñoz Delgado, doña Concepción Díaz Yáñez de R. de Valdivia, doña Trinidad Nieto de Solé, doña Laura Garrido Viuda de Muñoz Delgado, doña María Cano de Blanco, doña Dolores Wandosell Viuda de Alonso, doña Manuela Riedel de Minguez, doña Patrocinio López, Sra. de Sumers, doña Carmen de Virto Viuda de Guitart, doña Luisa Ardois de Aznar, doña María Botella de Tavira y doña Gloria Urraga de García Parreño.

En nombre de las damas

Doña Irene Cantó de Soler, se adelantó del grupo de señoras pronunciando el siguiente discurso:

«Excmo. señor: Las damas de Cartagena cuyos nombres figuran en el album que tenemos el honor de entregar a V.E. deseando testimoniar de algún modo sus simpatías a su digno Alcalde y benemérito Ayuntamiento, por la difícil cuanto meritoria labor que están realizando al frente de este noble pueblo han improvisado un modestísimo homenaje que lo patencie. No veáis en él sino una síntesis de lo que Cartagena haría por sus representantes si con más tiempo y mejor organización se preparara, pero básteos percibir de esta Comisión de damas y en este breve escrito el eco de una gran ciudad que late a impulsos de su noble historia y aspira a un brillante porvenir.

Cartagena se renueva, se remoja, bajo la acertada dirección de sus cartageneros representantes; justo es que tribute a éstos el testimonio de su admiración.

¡Viva el Alcalde de Cartagena!
¡Viva su Ayuntamiento!

Estos vivas fueron contestados con delirante entusiasmo y una prolongada salva de aplausos coronó la ovación.

Seguidamente la señora de Saralegui hizo entrega al señor Torres de un album en donde figuran centenas de firmas de distinguidas señoras de la localidad, el cual lleva en la portada la siguiente inscripción: «Ho-

menaje de admiración a la patriótica labor que el Alcalde de Cartagena, Excmo. señor don Alfonso Torres, y Concejo Municipal realizan, y de ferviente adhesión de las damas cartageneras, amantes de esta ciudad.»

Discurso del Alcalde

El Excmo Sr. don Alfonso Torres, teniendo que suspender varias veces su discurso por la emoción que le embargaba contesta al anterior discurso en los siguientes términos:

«Señoras: Este acto produce en nosotros tan gran emoción y tales sentimientos de gratitud que me veo obligado a ser muy breve porque en estos momentos deben callar los labios para dejar sentir al corazón.

Vds., los más selecto y respetable de nuestra sociedad; la verdadera encarnación de la bella y virtuosa mujer cartagenera, realizan un acto, sin precedentes en la historia de este Ayuntamiento, que está muy por encima de los merecimientos de todos nosotros que no hacemos otra cosa que poner al servicio de nuestra querida Cartagena toda nuestra gran voluntad y todos nuestros entusiasmos.

En el difícil desempeño de nuestros cargos nos imponemos grandes sacrificios y sufrimos intensas amarguras, pero, en cambio, el consuelo que todos sentimos en momentos como éste nos llena de satisfacción y nos sirve de estímulo para seguir aportando nuestro grano de arena en la trascendental obra de regeneración de nuestra amada patria.

Muchas muestras de consideración hemos recibido en estos días, pero ninguna de tan delicada índole como ésta, que verdaderamente nos abruma, y de la que guardaremos eterno recuerdo en nuestros corazones.

En nombre de todos mis compañeros, a la vez que en el mio propio, expreso a Vds. el testimonio de nuestro profundo agradecimiento, poniendo los gracias más rendidas a los pies de todas las señoras que nos han condecorado el gran honor de estampar su valiosa firma en el documento que nos entregan y que guardaremos con la mayor devoción como delicado símbolo del sentir de tan nobles como distinguidas damas cartageneras.»

Una interminable ovación premió las conmovedoras palabras de nuestro Alcalde.

Habla el señor Ferro

El teniente de Alcalde don Bartolomé Ferro pronunció elocuente el siguiente discurso:

«Señoras: Es posible que éste fuera el momento oportuno de cantar a vuestra belleza y de dirigiros exaltados piropos pero por ser justos los considero innecesarios.

El lugar en que nos encontramos me invita a hablarlos en concejal y brevemente; en esa forma lo haré.

Nuestra actuación en el Municipio puede considerarse dividida en dos etapas: antes de vuestra visita y después.

En la primera, siguiendo nuestros impulsos y tratando de hacer a Cartagena digna de los cartageneros, nuestros esfuerzos se dedicaron a mejorar las calles y a plantaciones de jardines (hablando a grandes rasgos, pero no detallar molestando vuestra atención, pero seguramente que nuestro Alcalde, al mandar pavimentar-

la y sembrar flores, pensó seguramente en haceros una alfombra para vuestros pies digna de vosotras, para con su fragancia encontrar marco adecuado a la poesía que os envuelve.

En la segunda, en la que con vuestra visita venis a darnos estímulos y alientos y que para juzgar de este acto quizá tuviera que pensar en las matronas romanas, en la murallas de Gerona o en la defensa de Zaragoza, debo deciros que nuestra gestión se encaminará a higienizar nuestra amada ciudad, con Mercado, traída de aguas, etc. etc. Pues bien, esos problemas, que son grandes y hondos, los acometeremos sin miedo y sin vacilaciones, porque sabemos que estáis a nuestro lado y que hemos contraído hoy un compromiso grande, porque nos habéis agrandado con vuestra bondades a nuestros propios ojos, y por eso os decimos y hacemos promesa formal de seguir adelante, sin pensar en pequenezes ni en obstáculos porque entonces podríamos porernos ante vosotras en la situación de enrojecer de vergüenza o de palidecer por cobardías.

Muchas gracias, señoras, y a vuestros pies.»

Nutridos aplausos premieron los bellos conceptos del orador.

Discurso del señor Segura

El teniente de Alcalde don Jerónimo Segura lee lo siguiente:

«Señoras: Al entrar en esta Casa, que es de todos, con la santa misión de que son portadoras, el Ayuntamiento que presente se halla, recibe la mayor complacencia que del pueblo de Cartagena puede venir

Inspiradas, notables señoras, en un puro sentimiento de acendrado amor a esta querida Cartagena, habéis condensado en tan sentimental exposición el sentir de todos vuestros familiares y por ende de todos los vecinos amantes de esta patria chica a quien damos todos nuestros cuidados y atenciones.

La valía de vuestras manifestaciones, con ser tan valiosas y tan apreciadas por este Ayuntamiento, tienen además la esencia del sentir todo, condensación innegable de los más puros sentimientos, de que tenéis dadas tantas y tan repetidas demostraciones.

Una vez más, en este acto, habéis puesto de relieve lo que vale la mujer cuando de hacer bien se trata, y más cuando éste sea en provecho de todos. Esto es lo que habéis exteriorizado en el inspiradísimo escrito que tanto valor representa para este Municipio.

Es digno de que quede la mayor constancia de este acto, para que siempre se vea el ejemplo vivo y que siempre ha de ser fehaciente, y tengo la seguridad de que cualquier momento que sea necesario para bien de Cartagena, otras señoras del porvenir dignas sucesoras de las aquí presentes serán inspiradas en iguales sentimientos y tendrán siempre un recuerdo imperecedero en las señoras presentes.

Es de esperar que nuestro digno y querido Alcalde, Excmo. Sr. don Alfonso Torres López, como indudablemente debe tenerlo ya pensado, en la primera sesión permanente que presida hará constar íntegramente el mensaje que nos habéis traído en el libro

de actas, para ejemplo de lo que vale la mujer e influye en la buena vida de los pueblos.

Doy las más acendradas gracias, aunque no somos acreedores a tanto, por la prueba de afecto a nuestra humilde labor municipal y os expongo que siempre quedamos rendidos a los pies vuestros y ante la Virgen de la Caridad Nuestra Excelsa Patrona, que siempre será la que guie a las señoras de Cartagena, cuando de hacer bien se trate, en todas sus manifestaciones y roguemos por que no deje de amparar y guiar a este Ayuntamiento en la labor sana que se ha impuesto.»

Muchos aplausos.

Después del acto

Luego de esto el señor Torres y compañeros de Concejo con la gran tertulia que les es peculiar, invitaron a las señoras a pasar al salón de actos en donde les ofrecieron un espléndido lunch.

Después las mencionadas damas se trasladaron al domicilio del señor Alcalde con el fin de saludar a su distinguida esposa, la que agradeció muchísimo esta atención y a la que por la tarde las mismas señoras le enviaron un magnífico y artístico centro de claveles y rosas.

Como estos homenajes han sido imprevistos y realizados en 24 horas no se les ha podido dar la amplitud que requerían, por lo que son muchísimas las señoras de esta ciudad que lamentan no haberse enterado antes, no sólo para haber firmado en el album si que también porque hubiesen tomado parte en la representación femenina que entregó el mensaje.

Ello demuestra que la mujer española de hoy siente la sangre de la raza y no permanece indiferente cuando llega el momento de cumplir sus deberes de ciudadanía, altamente patrióticos.

Sirva esto de fortaleza a los débiles y de aviso a cuantos se apartan del deber y la justicia.

DESPUES DEL PARTO

Recupere usted la salud y las fuerzas, para bien propio y del recién nacido, tomando el

Compuesto Vegetal
de
Lydia E. Pinkham
TONICO DE LA MUJER

Teatro Circo

El día 1.º de Mayo: Debut de la Compañía de opereta, zarzuela y revistas **EMPRESA MONTESINOS** de Valencia

El día 22 del próximo Mayo debutará el eximio **DIVO Miguel Fleta** en este teatro en el que cantará la Opera «**CARMEN**» acompañado de una colosal orquesta y magnífica Compañía

FOTOGRAFIA

Señora: Donde mejor le harán los retratos de Comunión de sus niños será en la **GRAN GALERIA CASAÚ**. Única Casa que se distingue por su exquisito gusto artístico.
Osuna 3.